

CUENTOS DE PEREIRA

Luciano Castañón

«Los brazos de la i griega» es un libro de cuentos escrito por Antonio Pereira, autor asimismo de las novelas «Un sitio para Soledad», «La costa de los fuegos tardíos» y «País de los Losadas». Sus narraciones breves anteriores se recogen en «Una ventana a la carretera» (premio «Leopoldo Alas»), «El ingeniero Balboa y otras historias civiles» e «Historias veniales».

En el cuento «El ingeniero Démencour» hay matices en las acciones, en el comportamiento de una pareja circunstancialmente amante. Se busca, como es frecuente, aunque no fundamental, la sorpresa final; postrero e irónico giro de tuerca, que también se da en «El otro rayo», y más, como rúbrica «Charly» es un cuento lleno de recursos en el trato con un niño, trato desarrollado con tirantez, verbal y fácticamente. «La resistencia» monólogo interrumpido por quien además escucha, que quiere saber qué fue de una tal Lisa, en el pueblo en el que él estuvo cuando la guerra, sí, allí, como soldado escribiente, no disparante.

Acostumbrado a la práctica del cuento desarrollado en España, Antonio Pereira experimenta ahora los cuentos de ámbito extranjero, vinculándolos pues a otras naciones, geográfica y protagonísticamente. Se demuestra así la universalidad del género cuento.

«El caso Tiroleón» no es un caso raro. ¿Por qué había de serlo? Si hay personas que pretenden un yate, una finca de recreo, una jubilación, ¿no puede existir asimismo un muchacho italiano que tenga la ilusión de poseer una bicicleta? Con una bicicleta y un preparador se puede ser feliz... Es un cuento muy «italiano», con personajes identificables en el ambiente que ellos mismos fomentan; un suave humor vertebró la narración.

En «Clara y el romano» hay adecuación del tema con las expresiones; se crea un clima y una acomodación de diálogos que hacen a la narración coherente y entretenida. Una confesión en retahíla, un drenaje verbal hacia el desenlace que convierte en reo al que precisó desahogarse, satisfacer un deseo, da origen a «El atestado». Hay un sitio, «El sitio del inglés», para el placer alternado con frases desencariñadas; el amor consuetudinario, pero al fin y al cabo, amor.

Libro de cuentos con estilo terso, no alambicado, lo necesariamente gráfico; tensamente fluido.